

bles, por lo que os ruego, que al juzgarme no empecéis la crítica severa, que consideréis mi producción, no como la obra de un maestro envejecido en estos torneos, sino como el esfuerzo de un principiante que llevado de un buen deseo y guiado del gran cariño que siente hacia todo lo que signifique adelanto, cultura, en una palabra civilización, se atreve a exponer estas pobres ideas.

Nada nuevo os voy a decir. En la mente de todos existen las grandes concepciones que producen los maestros de la humanidad, o los tesoros de sabiduría que las diversas generaciones fueron acumulando, son de dominio general. Solamente trataré de manifestar lo poco, lo poquísimo que he podido conocer de la gigante obra del progreso.

Al aparecer el hombre en la tierra, es evidente que tuvo que fijar su atención en todos los objetos que le rodeaban; al contemplar la inmensidad del mar, el abismo insondable de los espacios, la multitud de seres que existían, comprendió que con su esfuerzo, con su voluntad, con su inteligencia, tenía que vencer los obstáculos que se opusieran a su dominio, pues él tenía que triunfar por sí y para sí, él había de someter con férreos lazos todas las energías de la naturaleza, aprovechándolas y encauzándolas hasta llegar a reducir las a su mínimo poder ofensivo y seguramente presintió de que en épocas posteriores se descifrarían todos los enigmas que se vio rodeado, ya que para él eran un misterio, la salida y puesta del sol; el tránsito de la luz a las tinieblas; las variaciones de temperatura; el brillo de los astros; el fin y objeto de los elementos con quienes convivía.

Como en este estado no podía permanecer indefinidamente, al darse cuenta de su debilidad y ver que nunca por sí solo llegaría a proporcionarse el mejoramiento de la vida, buscó el apoyo que necesitaba formando agrupaciones; y si bien es verdad que al asociarse perdió su independencia, esta pérdida le fué compensada, pues al establecer la vida en común pudo efectuar la división del trabajo, al modo que esas sociedades de insectos, en las que cada grupo de individuos está encargado de efectuar una misión. Igual formó para desempeñar cada función un personal apto, contribuyendo de este modo de una manera eficaz a su progreso, sirviendo esta nueva fase de núcleo principal, de tronco primordial, del que a modo de ramas y ramillas se habían de derivar y hacer posible todos los adelantos ulteriores.

Una vez constituido de esta forma (que bien pudiéramos llamar de evolución inicial), nació el espíritu de observación; aprendió a fijar los conocimientos adquiridos por medio de la escritura y decorado de los monumentos, conocimientos que fueron reformándolos y ampliándolos las generaciones sucesivas de un modo lento pero continuo, y tan magis-

tralmente verificado, que hoy nos maravillamos al ver cruzar un dirigible el espacio, al contemplar una de esas inmensas naves que pueden transportar ciudades de unos a otros continentes, al oír la música, al leer un libro, en una palabra, ante todo lo que signifique ciencia, arte, literatura...

Mas no creamos a la humanidad, llegada a la meta de la civilización; aun queda mucho por estudiar y cada día nuevos descubrimientos, nos sorprenderán. Todavía no han pronunciado la «última palabra», los consagrados de la ciencia, pues si con asombrosa precisión hoy se puede trazar el sendero de un planeta y medir la velocidad de la luz, en cambio no se ha podido ahondar en cuestiones tan esenciales como la explicación de la existencia del más insignificante insecto ni en general el por qué de ese «algo» vital que prolonga la existencia de las especies organizadas.

NICOLÁS ABADÍA

### De Interés Local

Respondiendo al lema y fin principal de este semanario «órgano defensor de los intereses locales», nos proponemos abrir una sección, que llevando el título que encabeza, aparezca en todos los números y cuyo objetivo será poner de relieve las necesidades de orden corriente y hacer por evitar en cuanto nos sea factible, los abusos e infracciones de toda clase, sin perjuicio de que por especiales circunstancias y «calidad» puedan unos y otros pasar a más preeminente sitio.

En nuestro desinterado y verdadero amor a la justicia y al bien de la región, sin formulismo de ofrecimiento cortés, ponemos a la disposición de toda persona o colectividad este lugar, en donde sin otros requisitos que la firma del exponente, tienen cabida toda clase de quejas justas, que en el amplísimo juicio de la redacción merezcan tal calificativo.

Muy gustosos y agradecidos recibiremos cuantas indicaciones de esta índole, se nos hagan de palabra o por escrito, para nosotros directamente hacer las reclamaciones, sean éstas de daño particular o perjuicio general.

Y ahora, vamos al «grano».

Con grave ofensa al hornato público, y lo que es aún más grave, con peligro de vida para el transeunte, se encuentran amenazando derrumbarse y sepultar alguno entre sus ruinas, la casa n.º 10 de la Carrera del Carmen y la n.º 32 de la calle de Cabrera o carril alto.

De la primera, hundida toda la parte interior, y tejado solo

queda el armazón de paredes agrietadas, un balcón sin repisa sujeto por sólo dos entrantes, y un trozo de cornisa de la fachada principal, pues el derrumbado cayó (no sé si el Sr. Alcalde lo sabrá) «segundos después de pasar por debajo una persona» que, creo yo, no tendría ganas de morir, y que si con vida está lo debe más que a otra cosa, a la casualidad.

La del Carril, no desmerece de aquella en condiciones criminales, pues a más de estar situada en calle tan transitada como la otra, tiene la ventaja de ser más elevada y estar enclavada precisamente en el trozo más estrecho de ella.

Presenta un tremendo vientre con profundas grietas que produce impresión de espanto aun sin mirar de frente y es muy lógico que el transeunte excuse su acera y no pueda evitar, por lo menos una mirada de reojo como a enemigo próximo a quien se teme.

Llamamos la atención de esa Junta, y principalmente del Sr. Alcalde su presidente, para que ordene a sus propietarios el inmediato derribo de esos edificios que tan inminente peligro ofrecen a los que por allí transcurren.

Del mismo modo recogemos las quejas de varios vecinos de la calle de Soto, en donde a medio hundirse hay otras dos casas, desde los temporales de esta primavera, y una de ellas sosteniéndose por prodigio arquitectónico que una casualidad hará romper sino se pone coto a tan tamaños abusos.

No es menos extraordinario el que se viene notando entre los fabricantes de harina y pan, por el discordante precio de ambos productos, con relación al que en el mercado tiene el trigo.

Llamamos la atención de las Autoridades, para que con la premura que requiere asunto de tal importancia, corten tan escandaloso abuso.

Caso de no haber una concordancia racional en estos precios, prometemos en el próximo número ocuparnos más detenidamente de ello.

Y para terminar, me permito recordar al Sr. Alcalde a modo de moraleja, que hubo un Rey Sabio que mientras mirando al cielo hacia conquistas para la ciencia, el suelo de sus dominios empequeñecía; no vaya el, adoleciendo del defecto contrario, a preocuparse del suelo y no mirar un poco alto.

Desde el próximo número aparecerán las secciones de Mercado y Pasatiempos.

## NOTICIAS

### Interesante

Se ruega a los señores forasteros que reciban este periódico y no quieran ser suscriptores, lo devuelvan, cuidando no romper la faja, o indicar su nombre, pues en caso contrario se les considerará como tales.

Participamos a los colaboradores espontáneos, que es requisito indispensable para publicar sus trabajos la firma del autor.

Publiquense o no, los originales no se devuelven.

### Fallecimientos

Ha fallecido en Orihuela, doña Dolores López Rubio, esposa de nuestro paisano D. Luis Laserna y Ruiz, Juez de Instrucción de referida ciudad.

El pasado viernes 9, dejó de existir D. Antonio Miras Pérez, a los 73 años de edad, después de largo y penoso padecimiento que lo traía postrado.

Reciban las respectivas familias nuestro más sentido pésame.

### Próximo enlace

Hace días fué pedida la mano de la bella y simpática señorita Juana Pérez Serrabona, para el probo funcionario y apreciable amigo nuestro, el Administrador de Correos de esta Estafeta, D. Joaquín Cabrera.

### Viajeros

Se encuentra en ésta con objeto de pasar el verano con su familia, la simpática señorita de Macael, Nicolasa Martínez.

De Granada, ha llegado a esta el Catedrático de aquella Escuela Normal D. Joaquín Orense, acompañado de su familia.

También hemos tenido el gusto de saludar a la distinguida señora e hijos de nuestro querido amigo el Abogado D. Fernando Pérez Suárez, que procedentes de la misma capital, vienen a pasar el verano entre nosotros.

Del mismo punto, el joven estudiante D. José Díaz Pla, hermano político del recto Juez de Instrucción de este partido.

Con objeto de tomar posesión de su nuevo cargo en la Delegación de Hacienda, marchó para Almería D. Cristóbal Abadía, acompañado de su virtuosa esposa e hijos.

Ha marchado para posesionarse de la Notaría de Arén (Huesca), nuestro estimado paisano D. Juan Fernández Cuesta, en unión de su Sra. esposa.

### Nuevo Galeno

De regreso de Madrid, hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo de la vecina villa de Vélez-Blanco, D. José Antonio Gómez, al cual reiteramos nuestra felicitación por la terminación de su carrera.